

La XIX Conferencia Mundial de la UIPES, un congreso diferente

Para contactar:
cristinarguez@terra.es

Autora:
Cristina Rodríguez Caldero. Coordinadora del Grupo PACAP de Castilla y León

Amita cambió toda mi vida. «¿A qué venía tanto revuelo?», me había preguntado a mí misma, y la respuesta era: «A nada». Las personas son personas. Algunas buenas, otras malas, algunas negras, otras blancas, pero cualquiera que sea el color de la piel, o la diferencia de credos y tradiciones, todos tenemos algo que darnos mutuamente, y todos tenemos algo que compartir, aunque sólo sea la vida misma.

Alcoba azul, de Rosamunde Pilcher

Del 10 al 15 de junio de 2007 se celebró en Vancouver, Canadá, la XIX Conferencia Mundial de la Unión Internacional de la Promoción de la Salud y Educación para la Salud (UIPES), donde se dieron cita más de tres mil profesionales de todas las edades, razas y nacionalidades, para debatir sobre los determinantes sociales de la salud y las diferentes situaciones sociosanitarias de los países del Norte y del Sur.

Delegados de la Organización Mundial de la Salud (OMS) de distintas regiones, expertos en salud pública de todo el mundo y varios ministros de diferentes orientaciones políticas expusieron sus estadísticas de salud, algunos proyectos de mejora y los objetivos que pretendían alcanzar, en inglés, francés y español, los tres idiomas oficiales de la conferencia. Algunos objetivos de salud nosotros los conseguimos hace tiempo, como una Atención Primaria universal y gratuita, pero aunque asistimos a la conferencia una docena de españoles con trabajos particulares, no hubo ningún delegado que representara a España de forma institucional.

Una conferencia para compartir, celebrar y hacer compromisos.

La principal preocupación en los países avanzados es la obesidad, que está aumentando de forma alarmante, motivo por el que se habló mucho de alimentación y de ejercicio físico, realizándose acciones concretas durante la conferencia. Durante los descansos se servían cafés, zumos y fruta, pero nada de bollería, ni de alcohol. Los montones de frutas de todos los colores, dispuestas de forma

muy atrayente, daban un ejemplo práctico de alimentación saludable. En cuanto al ejercicio, el lema era «cualquier movimiento es bueno», de manera que había sesiones de ejercicio físico, por la mañana y por la tarde, y para demostrar que hacer ejercicio es posible en cualquier lugar y circunstancia, al terminar una sesión plenaria especialmente concurrida, una monitora, con la ayuda de una música muy alegre, dinamizó una sesión de 10 minutos, en la que participamos ponentes y asistentes, cada uno en el lugar en que se encontraba, movilizándolo todo los grupos musculares desde los pies a la cabeza. Fue muy divertido y todo el mundo sonreía, demostrándose así que el ejercicio también es bueno para la salud psíquica de las personas.

El cuidado de la salud pública es la primera obligación del hombre de Estado (Disraeli).

El problema principal en los países del Sur continúa siendo la pobreza y la exclusión social. No parece posible que África sea capaz de tratar a todos sus enfermos de sida, pero expertos comprometidos en esta lucha del continente negro dijeron que, a pesar de todo, lo más prioritario en África es conseguir la igualdad de las mujeres.

Delegados de la OMS en Asia mostraron el efecto devastador de la guerra en la salud mental de niños y adolescentes y cómo es posible utilizar la salud para parar la guerra, pero no se puede lograr nada sin voluntad política. Partiendo de la base de que es imposible eliminar los riesgos, es importante informar a la gente para que los conozcan, sepan lo que se juegan y aprendan a prevenirlos; es decir, los países deben tener una política de salud pública que priorice la salud como un bien precioso, pero sólo acciones globales de la UIPES, la OMS y otras organizaciones mundiales harán oír las voces en todo el planeta.

La política es el arte de hacer que lo necesario sea posible.

En América Latina, veinte millones de personas han salido de la pobreza extrema, pero la diarrea

LOS PAÍSES DEBEN TENER UNA POLÍTICA DE SALUD PÚBLICA QUE PRIORICE LA SALUD COMO UN BIEN PRECIOSO, PERO SÓLO ACCIONES GLOBALES DE LA UIPES, LA OMS Y OTRAS ORGANIZACIONES MUNDIALES HARÁN OÍR LAS VOCES EN TODO EL PLANETA



↑ Puerto de Vancouver

continúa siendo un problema de salud importante, siendo fundamental la lucha contra la desigualdad, no dando por sentado el orden natural de las cosas. En este congreso se habló de la importancia de buscar las causas de las causas.

Es buena la evidencia científica de empoderar a la gente para mejorar su salud.

En este congreso de 5 días de duración, las mesas de presentación eran muy largas, elogiando y valorando el trabajo de los ponentes. Se homenajeó a todos los organizadores de la conferencia y a diferentes personalidades por su trabajo en el campo de la salud pública y de la promoción de la salud, haciéndose familiares y cercanos países, problemas y personas, en un clima de pertenencia y de hermandad universal. Nosotros no estamos acostumbrados a que se valore nuestro trabajo, ni siquiera hemos conseguido que las actividades con la comunidad se incluyan en la cartera de servicios de los centros de salud. Por lo demás, nos enorgullece nuestro trabajo, pero no lo damos a conocer; como consecuencia pasan desapercibidas estupendas experiencias y grandes profesiona-

DETERMINANTES PARA LA PROMOCIÓN DE LA SALUD

1. Políticas públicas saludables
2. Educación para la salud **integral** con capacitación para habilidades de la vida (capacidad de diálogo, autoestima, etc.)
3. Espacios saludables
4. Participación de la comunidad
5. Reorientación de los servicios de salud
6. Desarrollo de alianzas

Fuente: Josefa Ippólito-Shepherd, Organización Panamericana de la Salud (OPS)/OMS

les. En la XIX Conferencia Mundial de Vancouver hubo 6 sesiones plenarias, 15 mesas de debate, 80 talleres, 461 simposios, 959 comunicaciones orales y 954 presentaciones tipo póster; es decir, que los asistentes escuchaban y preguntaban sobre las teorías y trabajos de los demás, pero todo el mundo a su vez exponía y comunicaba sus propuestas, de forma que fue un congreso para todos, pero hecho por todos.

LOS ASISTENTES ESCUCHABAN Y PREGUNTABAN SOBRE LAS TEORÍAS Y TRABAJOS DE LOS DEMÁS, PERO TODO EL MUNDO A SU VEZ EXPONÍA Y COMUNICABA SUS PROPUESTAS, DE FORMA QUE FUE UN CONGRESO PARA TODOS, PERO HECHO POR TODOS